



Ezequiel A. Chávez, *Leticia Chávez*, 1908, México.  
Col. Fondo Ezequiel A. Chávez, Archivo Histórico de la UNAM-CESU

# Ezequiel A. Chávez, un fotógrafo aficionado

Oralia García Cárdenas / Juan R. Monroy de la Rosa

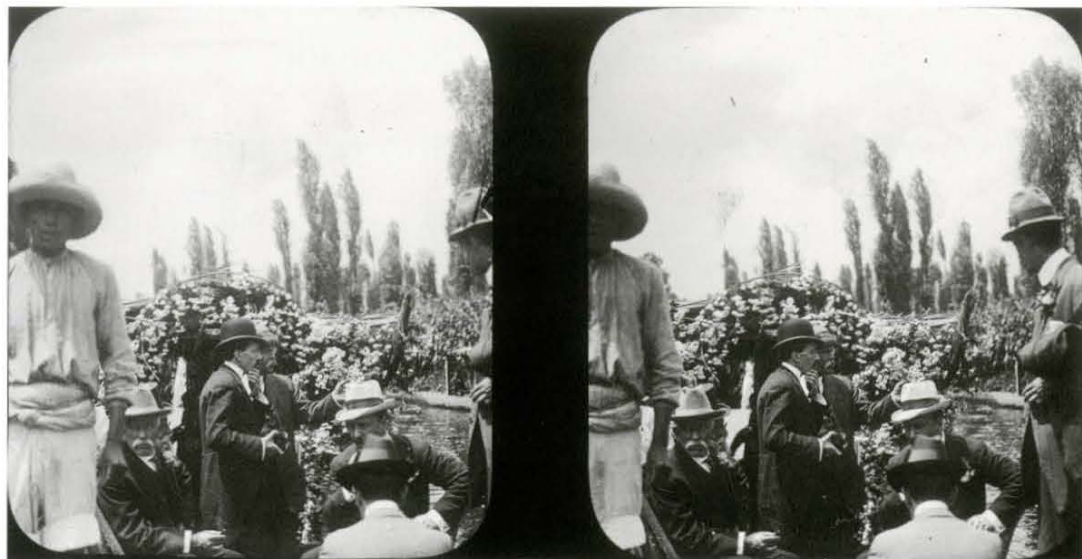
En los albores del siglo xx, la fotografía aparece como una afición compartida por las elites políticas, económicas y culturales porfirianas; numerosas referencias, alusiones y datos aislados así lo atestiguan. En una fotografía del Fondo Casasola, identificada como “Fiestas en el Hipódromo de Perálvillo para celebrar el natalicio del Kaiser. México, D. F., c. 1904”, aparecen en primer plano, frente a la cámara, un Porfirio Díaz vestido de levita y



Fondo Casasola, *Fiesta en el Hipódromo de Perálvillo para celebrar el natalicio del Kaiser, 1904*. Col. SINAFO-EN-INAH, núm. de inv. 35362

tocado con un bombín, y a la izquierda, de perfil, mirando fijamente a su izquierda, una mujer identificada como la hija del embajador alemán en México, de elegante traje sastre claro, con estola de piel de zorra y sombrero de piel, y lo más importante, en su mano izquierda porta un cámara fotográfica de fuelle.<sup>1</sup> Sobre la cámara fotográfica surgen las interrogantes: ¿es de la dama?, ¿la tomó para ser fotografiada con ella en las manos?, ¿se trata de una aficionada a la fotografía? Todas estas son preguntas para las que no tenemos una respuesta concreta, pero ello no resta significado a un retrato del jefe del Estado mexicano flanqueado por la hija de un embajador, que se hace retratar cargando una cámara fotográfica.

Sabemos que el gobernador del Distrito Federal de entonces, Guillermo de Landa y Escandón, era también aficionado a la fotografía. Una estereoscópica en vidrio, del fondo Ezequiel A. Chávez, perteneciente al Archivo Histórico de la UNAM, nos muestra a este personaje sosteniendo una cámara fotográfica, durante una excursión realizada el 27 de septiembre de 1909 al cerro de Xico por un grupo de prohombres porfirianos, entre los que se encuentran Olegario Molina, Ramón Corral, Landa y Escandón y el propio Chávez. La foto tiene una nota manuscrita de Chávez que señala a Landa y Escandón como el personaje del primer plano que se retira de la escena después de haber tomado una fotografía.<sup>2</sup>



Anónimo, *Ezequiel A. Chávez en Xochimilco*, 1908, México. Col. Fondo Ezequiel A. Chávez. Archivo Histórico de la UNAM-CESU

En varias fotografías del mismo fondo aparecen personajes no identificados —hasta la fecha— que portan cámaras fotográficas en las manos.

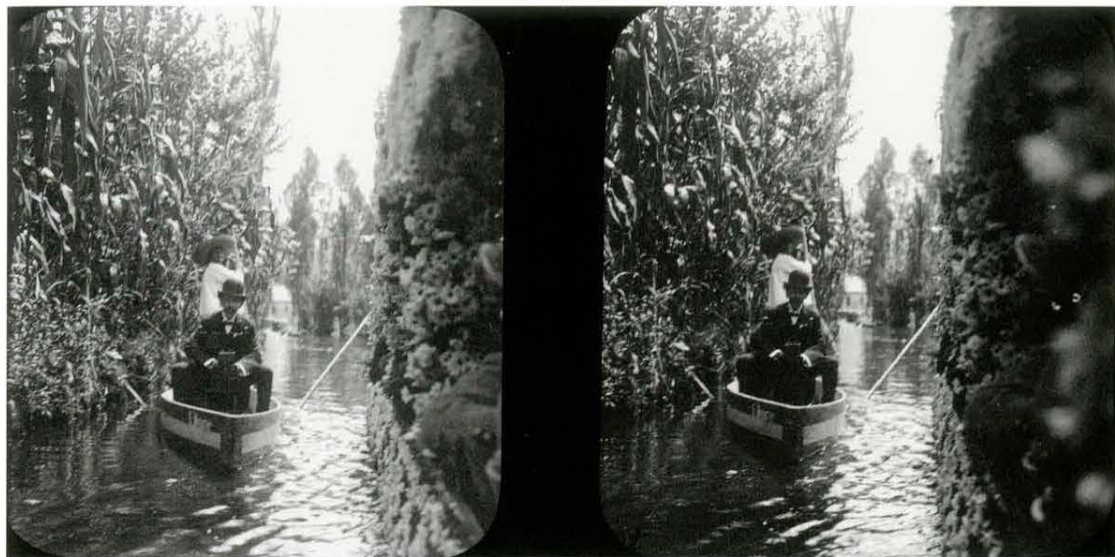
Como es sabido, en mayo de 1904 nació en la Ciudad de México la Sociedad Fotográfica Mexicana, presidida por el licenciado José Luis Requena y formada por profesionales y aficionados, que tuvo por objeto la celebración de excursiones fotográficas y concursos especiales para premiar el trabajo de sus socios. En la sociedad participaban, entre muchos otros: Miguel Cortina, el ingeniero Ignacio Hidalgo, el licenciado Benjamín Barrios, los doctores J. García y J. Armendáriz, los señores Alejandro Rivera Fontecha (vicepresidente de la Sociedad), M. Jules Gargollo, J. Luis Requena Jr., Ignacio del Collado, F. Muñoz, M. Prado, Julio César y Jenaro Cortina.<sup>3</sup>

Algunos de ellos eran personajes importantes, como Benjamín Barrios, abogado y diputado al Congreso de la Unión, vecindado en la Ciudad de México; los Requena, padre e hijo, el primero abogado y empresario en el ramo de la minería,<sup>4</sup> y candidato a la vicepresidencia por el Partido Felicista Nacional, como compañero de fórmula de Félix Díaz, en las malogradas elecciones de 1914, celebradas durante el gobierno de Victoriano Huerta.<sup>5</sup>

Ezequiel Adeodato Chávez Lavista, resultó también uno de estos aficionados a la fotografía.

Nacido en Aguascalientes en 1868 y muerto en 1946 en la Ciudad de México, fue subsecretario de Justicia e Instrucción Pública por muchos años. En 1896 ingresó a la administración pública como oficial segundo de la sección de justicia, y fue ascendiendo rigurosamente en el escalafón, hasta ocupar la subsecretaría en julio de 1905. Reformador de la educación primaria y de la propia Escuela Nacional Preparatoria en los últimos años del siglo XIX, también colaboró de manera destacada en los trabajos de reapertura de la Universidad Nacional de México en 1910, de la que fue nombrado rector en septiembre de 1914, y en una segunda ocasión en 1924, año en el que redactó un proyecto de autonomía, reformulado en 1929. Por tres ocasiones —durante los años 1913, 1923 y 1925— fue director de la Escuela Nacional de Altos Estudios.

Fue un hombre de múltiples intereses, de los que dan muestra las numerosas materias que impartió a lo largo de su vida: Ciencia y filosofía de la educación, Psicología de la adolescencia, Cosmografía, Geografía (universal y de México), Literatura, Castellano, Historia particular y general de México, Lógica y moral, Psicología, Historia del Comercio, Metodología general, Sociología, Filosofía del Derecho y Psicología de lo subconsciente. Fundador del Consejo de Acción Nacional, se le recuerda por la



Anónimo, *Retrato de Ezequiel A. Chávez*, 1908, México. Col. Fondo Ezequiel A. Chávez. Archivo Histórico de la UNAM-CESU

claridad y lucidez de sus argumentos en contra de la educación socialista.

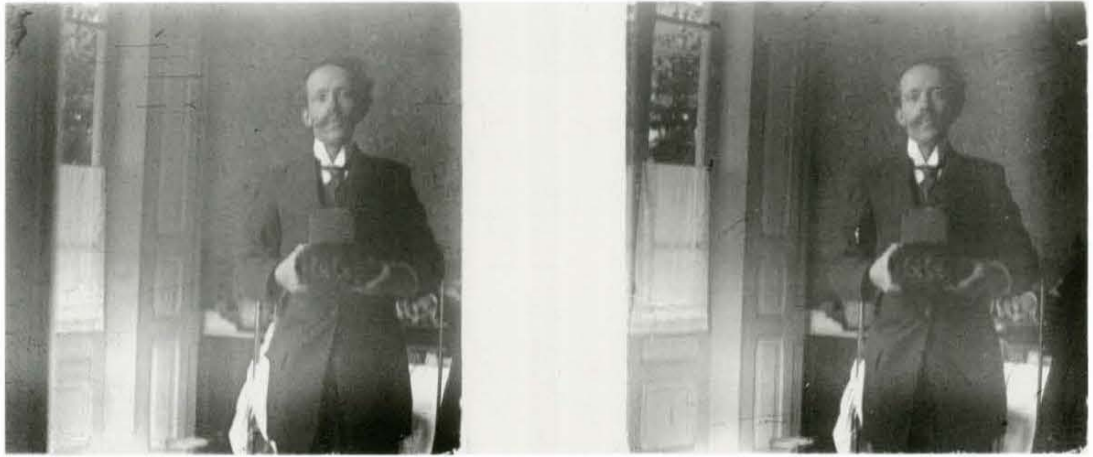
Entre sus numerosas actividades e intereses dedicó parte de su tiempo y recursos económicos a la fotografía. El Archivo Histórico de la UNAM resguarda desde 1967 el fondo Ezequiel A. Chávez, que consta de 41.42 m lineales de documentos (128 cajas), un cajón planero y 1 717 piezas bibliohemerográficas (libros, folletos, revistas y periódicos), además de las 3 013 imágenes que conforman la sección gráfica del fondo.<sup>6</sup>

Del total de imágenes del archivo, un alto porcentaje son originales fotográficos, realizadas en varias técnicas y soportes; de ellas unas cuantas decenas son de la autoría del propio Chávez, mientras otras de miembros de su familia: Samuel y David, sus hermanos, y Leticia, su hija. En el epistolario personal de Chávez podemos encontrar algunas referencias a la *práctica* fotográfica. Una carta en la que da consejos a su hija de cómo manejar su cámara: diafragmas, tiempos de exposición (tres segundos en los exteriores, más de diez segundos en el interior), lugar de colocación para tiempos prolongados, “hay que ponerla sobre algo: sobre una mesa, sobre el quicio de una ventana, de una puerta...” (22 de noviembre de 1927); otra en la que David le dice a Ezequiel que imprimirá los negativos enviados en su

última carta como él lo desea (22 de noviembre de 1926); y una tercera, donde Leticia le informa a Ezequiel que su tío Samuel, arquitecto de profesión, ha retomado la fotografía (3 de marzo de 1916).<sup>7</sup>

No conocemos las fotografías hechas por David, Samuel y Leticia Chávez, pero sí tenemos un *corpus* mínimo de las realizadas por Ezequiel, que se puede armar como un rompecabezas, con aquellas identificadas por él mismo en las que al pie de la imagen, en el reverso del primero o segundo soportes, anotó el lugar, la fecha, e incluso la hora en que fueron tomadas; por aquellas identificadas por su hija —quien dedicó parte de su vida a conservar, ordenar y datar el legado documental de su padre—, o bien, por las que nosotros podemos inferir son de su autoría.

Dos son las características que pueden establecerse a partir de una revisión de estas imágenes. La primera es la uniformidad y regularidad formales, independientemente de los géneros en los que se puedan agrupar. En las fotografías se muestra una falta de interés en la imagen misma, en lo que se refiere a sus cualidades “estético”-formales:<sup>8</sup> diseño y organización de los elementos que la forman, contraste tonal, iconografía. El mismo desinterés se nota en las técnicas: definición, “foco”, “exposición”, nitidez, calidad de impresión de las copias, etcétera.



Ezequiel A. Chávez, *Autorretrato*, ca. 1905, México. Col. Fondo Ezequiel A. Chávez. Archivo Histórico de la UNAM-GESU

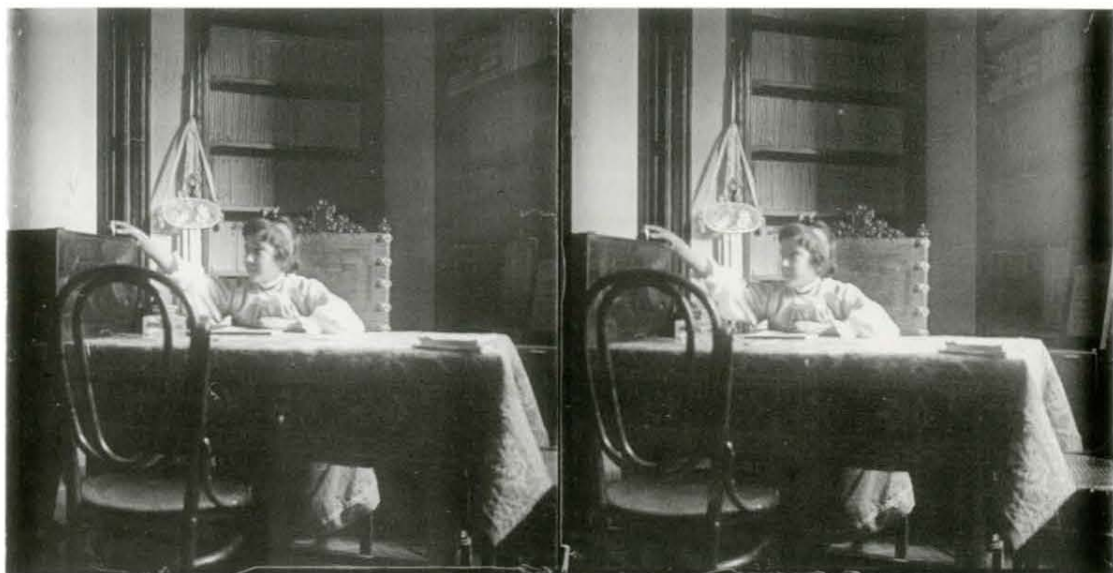
Pierre Bourdieu llegó a abordar esta característica de la práctica familiar de la fotografía, en cuanto que ésta sólo debe proporcionar una representación lo suficientemente fiel y precisa para permitir el reconocimiento de personajes, lugares y situaciones, sin ser considerada en sí y por sí misma según sus cualidades técnicas o estéticas.<sup>9</sup>

Tal parece que a pesar de los muchos años que Ezequiel A. Chávez dedicó a la práctica fotográfica —tenemos imágenes documentadas de su autoría desde 1908 hasta prácticamente el fin de sus días, en 1946—, y de los múltiples ejemplos que se pueden encontrar en el Fondo sobre sus preocupaciones por la técnica,<sup>10</sup> no logró traspasar ciertos límites en el ámbito técnico y mucho menos en el ámbito “estético”-formal. Chávez no llegó a dominar completamente la técnica, de acuerdo con la carta que le dirigió David ya citada, donde le recomienda exponer mejor, pues sus “negativas están muy ligeras”: “te recomendaré que les des a tus exposiciones un tiempo más larguito”.

La segunda característica del trabajo de Chávez es la elección restringida y elemental de sus temas y objetos a fotografiar: familiares, hermanos y esposa (Enequina Aguilar de Chávez), y de manera especial su única hija a quien retrata en diferentes etapas de su vida (primera comunión, etcétera) y en diferentes escenarios: la sala, el estudio, el pórtico y el patio de su casa; o bien con sus mascotas. Existen también fotografías de sus paseos y viajes por el país y por el

extranjero; algunos acontecimientos solemnes que por su condición de funcionario público le tocó presenciar, como los festejos del Centenario de la Independencia en septiembre de 1910, con una amplia cobertura obtenida desde su posición en la primera fila, portando dos de sus cámaras (de negativos normales y de estereoscópicas). Asimismo registró algunos de sus paseos por la capital y sus alrededores, como Xochimilco en 1908 y 1925, y algunos de sus viajes por el interior de la República como Mitla, Oaxaca, en 1909; la hacienda de San Joaquín de Jaripeo, Guanajuato, y el volcán Popocatepetl, ambos en 1910. Contamos con registros de viajes al extranjero: a Berkeley y Stanford, en California en 1909, y a Francia, Bélgica, Holanda e Inglaterra, en el marco de la Segunda Guerra Mundial; de todos ellos se conserva un número importante de imágenes, entre ellas una larga serie de 34 tomas sobre Brujas, Bélgica.

Algunos ejemplos nos muestran las manías particulares de Chávez en la fotografía. En 1910 registró una vista del Popocatepetl, y al pie de la copia en papel hizo la siguiente anotación: “El Popocatepetl, visto desde Popo-Park, el 20 de Noviembre de 1910 a las 9 1/2 de la mañana: adviértanse las grandes quebradas que están bajo la región arenosa, sobre la que se ven las nieves eternas.” No satisfecho con eso, en el reverso informa de las cuestiones técnicas: “Asunto: 3 Valor de la luz-1/3 Diafragma-f 5.6 Altura sobre el nivel del mar —Más de 2300 metros



Ezequiel A. Chávez, *Retrato de Leticia Chávez, México, D. F., ca. 1911*. Col. Fondo Ezequiel A. Chávez. Archivo Histórico de la UNAM-CESU

Latitud—19° 5' Norte—Longitud 0° 12' de México Filtro rayos-voigtlander Coutrest Lente-Helias Cámara. Videx Exposición 1/16, Emulsión-Filan Pack (1/12) Clasificación decimal ---77.9:91.7234.1 (23 SE).<sup>11</sup>

En otra fotografía más, de la serie de las fiestas del Centenario, escribió: “1<sup>er</sup> Centenario del grito de Independencia La Plaza de la Constitución y la Catedral de México á las 10:45 minutos de la noche del 15 de Septiembre de 1910 Fotografía tomada desde los balcones del Palacio Nacional por Ezequiel A. Chávez”.<sup>12</sup> Finalmente podemos citar el viaje que en abril de 1909 realizó a Oaxaca, y del que efectuó un registro visual del trayecto ferroviario entre Tehuacán y Oaxaca, una calle de esta ciudad —tomada desde el balcón del hotel en el que se hospedó— y de la zona arqueológica y del pueblo de Mitla.

Como se puede ver, no es muy amplia la gama fotográfica ofrecida por nuestro personaje. No podía ser de otro modo, la manera de entender la fotografía por Ezequiel A. Chávez así lo condicionaba. Como ya decíamos atrás, Bourdieu analizó y sintetizó las características esenciales de este tipo de fotografía y de fotógrafos, que no rebasan los límites impuestos por la “práctica corriente” en el seno de la familia. La función social que esa práctica y su producto tienen, la equipara con un rito “del culto

doméstico en el que la familia es a la vez sujeto y objeto, porque expresa el sentimiento de la fiesta que el grupo familiar se ofrece a sí mismo...”; es una fotografía que hace solemnes y eternos los acontecimientos familiares, por ello abundan las fotografías de ceremonias religiosas, de niños y de vacaciones. Concluye Bourdieu reconociendo que hay pocas actividades tan estereotipadas y menos abandonadas a la anarquía de las intenciones individuales como la fotografía, entendida ésta como esa práctica corriente, familiar.<sup>13</sup>

Las situaciones, los motivos y los personajes de este tipo de fotografía parecen estar determinados por la llamada “industria fotográfica”, que presiona socialmente sobre el quehacer fotográfico, y que a través de su propaganda comercial, inserciones en prensa, en revistas ilustradas, manuales, en revistas “especializadas” y sobre todo en los métodos de aprendizaje para aficionados, los establecen en todos los sitios en que se practica la fotografía, independientemente de la distancia que separa los lugares de práctica de los sitios donde se manufacturan los equipos y los materiales fotográficos. Los concursos de aficionados y de profesionales, los requisitos de publicación de las imágenes, las asociaciones de aficionados, primero y los foto-clubes después,



Ezequiel A. Chávez, *Retrato de Leticia Chávez*. México, D. F., ca. 1911, México. Col. Fondo Ezequiel A. Chávez. Archivo Histórico de la UNAM-CESU  
 Enfrente: Ezequiel A. Chávez, *La perra Dean, su mascota*, 1908, México. Col. Fondo Ezequiel A. Chávez. Archivo Histórico de la UNAM-CESU; y anuncio aparecido en *El fotógrafo mexicano*, México, noviembre de 1990. Col. biblioteca particular

complementan y consolidan el trabajo de la industria, y en este sentido forman parte de la industria fotográfica entendida en su sentido lato.<sup>14</sup>

Que alguno de ellos haya rebasado los estrechos límites del aficionado, para alcanzar cualidades estrictamente fotográficas parece ser indudable. El propio Requena pudiera estar entre ellos, como lo muestran algunas de sus fotografías publicadas en *El Mundo Ilustrado*.<sup>15</sup>

Recordemos de pasada y no como hecho casual, que el concurso de niños organizado por *El Mundo Ilustrado*, en 1904, es el marco para que la revista publique, semana a semana, antes y después del concurso, numerosas fotografías de profesionales y “amateurs” con los niños como motivo principal, todas escenificaciones en donde abundan las alegorías, las metáforas retóricas y cursis muy al estilo del pictorialismo en boga en todo el mundo.

Si en la actualidad volvemos a estas fotografías, de escaso contenido estético, es porque en nuestros estudios les otorgamos un valor agregado como fuentes de documentación histórica, devolviéndolas a fin de cuentas a la vocación con las que nacieron, lo que Bourdieu llama la “lectura sociológica”, es decir,

las imágenes vuelven a ser dominadas en su intención y en su estética por las funciones exteriores. Pareciera que invertimos la relación entre fotografía y observador: si en el ámbito y el momento en que surgieron tenían escaso valor para quien las mirara en sí y por sí mismas, como espectador indiferente a la experiencia particular de quien las había tomado, ahora nosotros ajenos a esa experiencia les otorgamos un valor significativo, precisamente en la medida de esas cualidades “exógenas”.<sup>16</sup>

No sabemos cuáles son las motivaciones de estas elites para hacer de la fotografía una afición común, ¿es simple inquietud intelectual?, ¿es por un imaginario colectivo cosmopolita?, ¿lo es por una necesidad de autorreconocimiento?, ¿es acaso por el impacto social que obtuvo la industria fotográfica, que iniciaba su despegue comercial? (recuérdese que la primera época dorada de las publicaciones ilustradas coincide con los años de entresiglos y, como un fenómeno de causa/efecto, la industria fotográfica inició también su primer gran paso en el camino a la popularidad). La respuesta la tendremos que ir construyendo con nuestras investigaciones futuras.



## Notas

### CÁMARAS RAY.



Este es el nombre con que se conocen las mejores cámaras de mano actualmente en el mercado, y con las cuales han comenzado el arte infindad de personas que hoy explotan el vasto campo de la fotografía.

#### PRECIOS:

Cámara Ray Jr., 2½x2½.....	\$ 5.00
„ „ Especial, 3½x3½.....	9.00
„ „ C, 4x5.....	10.00
„ „ B, 3¼x4¼.....	12.50
„ „ D, 4x5.....	18.00
„ „ E, 4x5.....	22.00

**SON SENCILLAS,**

**SON FUERTES,**

**SON ELEGANTES,**

**SON BARATAS.**

**RAY CAMERA CO.**

ROCHESTER, N. Y.

Unicos Agentes en la República.

**AMERICAN PHOTO SUPPLY CO.**

<sup>1</sup> Flora Lara Klahr, "Agustín Víctor Casasola. Fotógrafo, coleccionista y editor", en *Jefes, héroes y caudillos*, Fondo Casasola, 3a reimp., México, FCE, 1996, p. 9. Olivier Debroise asegura que la mujer es la hija de Porfirio Díaz y grita asombrado: "¡era aficionada a la fotografía!", *cfr.* Olivier Debroise, *Fuga mexicana. Un recorrido por la fotografía en México*, México, Conaculta, 1994, pp. 144-145 y Carlos Tello Díaz, *El exilio: un relato de familia*, 2a ed., México, Cal y Arena, 1993, pp. 44-45 (folio de fotografías).

<sup>2</sup> Véase la fotografía núm. 937 y la nota manuscrita del Fondo Ezequiel A. Chávez, Archivo Histórico de la UNAM.

<sup>3</sup> *El Mundo Ilustrado*, México, 22 de mayo de 1904, p. 4.

<sup>4</sup> *Residentes prominentes de la Ciudad de México*, *spi*, pp. 26 y 132.

<sup>5</sup> Claudia Negrete afirma que el arquitecto Ignacio de la Hidalga perteneció a la Sociedad Fotográfica. *Cfr.* Claudia Negrete Álvarez, "Valleto Hermanos: fotógrafos mexicanos de entresiglos", tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, 2000, pp. 76-77.

<sup>6</sup> *Cfr.* el disco compacto, *Ezequiel A. Chávez. un archivo automatizado*, México, Sistema Integral de Consulta Automatizada del Archivo Histórico de la UNAM (ARISTO-UNAM). Base de datos del Fondo Ezequiel A. Chávez, CESU-UNAM-CONACYT, 2004.

<sup>7</sup> Archivo Histórico de la UNAM, Fondo Ezequiel A. Chávez (FEACH), caja 116, exp. 33, doc. 41, f. 1, fol. 10; caja 117, exp. 39, doc. 46, f. 2, fol. 93-94; caja 115, exp. 32, doc. 11, f. 6, fol. 57 y 62.

<sup>8</sup> Usamos aquí, el adjetivo para diferenciar la fotografía hecha con intereses de expresión individual de aquella que se plantea, conscientemente o no, el mero registro de diferentes aspectos de la realidad.

<sup>9</sup> *Cfr.*, "Culto a la unidad y diferencias cultivadas", en Pierre Bourdieu (comp.), *La fotografía un arte intermedio*, México, Nueva Imagen, 1989, pp. 29-106. 1a ed. en francés, 1965.

<sup>10</sup> Son numerosas las fotografías que en el reverso, en el primero o segundo soporte, o en un papel anexo, el autor se ocupó de anotar datos como el lugar y la hora de la toma, el tiempo de exposición, la apertura del diafragma, y en casos extremos el modelo de la cámara, la marca del lente y el filtro. Lo realmente asombroso es que por espacio de diez años hizo esas anotaciones, cuando es común que un fotógrafo lo haga sólo cuando está aprendiendo la técnica fotográfica y una vez dominada ésta no lo sigue haciendo.

<sup>11</sup> *Cfr.*, FEACH, Sec. Asuntos personales, Subsec. Viajes, Ser. Popocatépetl, caja 23, D. 517.

<sup>12</sup> *Cfr.*, FEACH, Sec. Asuntos personales, Subsec. Eventos Académicos y Ceremonias, Ser. Fiestas del Centenario, caja 18, D. 432.

<sup>13</sup> Pierre Bourdieu, *op. cit.*, p. 42.

<sup>14</sup> *Cfr.*, Lázaro Blanco, "La cuestión de la enseñanza de la fotografía", en Lázaro Blanco, Rogelio Villarreal Macías y otros, *Aspectos de la fotografía en México*, México, Federación Editorial Mexicana, 1981, pp. 55-69.

<sup>15</sup> En varios números de *El Mundo Ilustrado*, aparecen numerosas fotografías de él. Véanse las composiciones "Un chasco a la cocinera", "El consentido" y "Un derrotado en el concurso de niños", que se corresponden con una convocatoria de *El Mundo* para un concurso de niños; y para entrar en ambiente presentan numerosas fotografías donde el motivo principal son los niños. *El Mundo Ilustrado*, México, 12 de junio de 1904 y 19 de junio de 1904.

<sup>16</sup> Pierre Bourdieu, *op. cit.*, p. 61-2.